



Altas y bajas, en la primera semana de Claudia Sheinbaum



La Cuarta Transformación navega viento en popa, por ahora parece que los únicos capaces de desencarrilar la maquinaria son ellos mismos...

Las urnas callaron todas las voces disidentes, una masa electoral salió a confirmar el proyecto de la Cuarta Transformación el pasado 2 de junio.

Para muchos que la mayoría del país son personas con pocas oportunidades y de escasos recursos y que mayoritariamente simpatizan con AMLO era una obviedad clara, para otros, los emisarios del pasado fue una verdad dolorosa.

En fin, lo hecho hecho está y la Cuarta Transformación navega viento en popa. Por ahora, parece que los únicos capaces de desencarrilar la maquinaria son ellos mismos, para muestra bastan las palabras poco afortunadas, para no decir otro adjetivo, del diputado Moisés Ignacio Mier Velasco, quien quiso calmar los mercados financieros indicando medidas radicales en la agenda legislativa. El alto y fino entusiasmo del diputado le costó una devaluación de un peso al superpeso mexicano.



La puntada del Lic. Mier tiró por la borda los esfuerzos de Andrés Manuel López Obrador y de Claudia Sheimbaun por calmar el nerviosismo de los mercados, por lo que decidieron anunciar la ratificación de Rogelio Ramírez de la O como secretario de Hacienda. Aunque la situación fuera bien vista por los mercados, no contaban con la astucia de Mier, quien en un minuto destroncó al mercado cambiario.

Por otro lado, la designación del Dr. Juan Ramón de la Fuente como coordinador del equipo de transición de la Dra. Claudia Sheimbaun fue visto positivamente en el ámbito político y económico, dado el alto perfil del Dr. de la Fuente.

En fin, una semana prometedora, donde la Dra. Sheinbaum, seguido del manual al pie de la letra, fue empañada por la estridente declaración de Mier, más allá de las intenciones de la Cuarta Transformación de llevar una agenda legislativa radicalizada el diputado no supo leer los tiempos y el momento político.

Para todo hay un tiempo y desde luego que la etapa de transición no esta para infiernitos.

Querido lector, una vez comprobado el pacto de impunidad de la clase política, así como el aniquilamiento de la oposición, sólo los pleitos internos pueden tronar a la Cuarta Transformación, veremos cómo logran una transición del poder presidencial con armonía y paz. Pero lo dudo, como dice la canción, hasta la próxima.